

**SEP**

**MÉXICO 2010**

Bicentenario Independencia  
Centenario Revolución

ADMINISTRACIÓN FEDERAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS EN EL DISTRITO FEDERAL

DIRECCIÓN GENERAL DE OPERACIÓN DE SERVICIOS EDUCATIVOS

COORDINACIÓN SECTORIAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA

# **LEEMOS MEJOR DÍA A DÍA**

## **ANTOLOGÍA DE LECTURAS**

*CUARTO GRADO*

**CICLO ESCOLAR 2010 – 2011**

## PRESENTACIÓN

“Leer de a de veras es una tarea que ocupa toda la vida; siempre es posible ser un **mejor lector**.”

Felipe Garrido

La lectura es el instrumento esencial para la mayor parte de los aprendizajes que ofrecen la escuela y la vida. La lectura es la entrada a la cultura escrita, y sobre la cultura escrita se ha levantado nuestro mundo. Leyendo podemos aprender cualquier disciplina y abrirnos múltiples oportunidades de desarrollo, lo mismo personal que comunitario. Una población lectora es una población con mayores recursos para organizarse y ser productiva.

La aspiración es que la escuela forme lectores que lean por voluntad propia; personas que descubran que la lectura es una parte importante de su vida y que, a través de la lectura, desarrollen el pensamiento abstracto, la actitud crítica y la capacidad de imaginar lo que no existe –tan útil en la política, el comercio y los negocios como en la medicina, las comunicaciones y la poesía. Personas capacitadas para ser mejores estudiantes, pues sabemos que, en general, el fracaso o el éxito escolares tienen una relación directa con las capacidades lectoras de cada alumno.

Por todo lo anterior, la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal ha puesto en marcha el programa “Leemos mejor día a día”. El propósito de este programa es proponer acciones que contribuyan a que las escuelas primarias de esta ciudad puedan promover la lectura entre los alumnos, los maestros y las familias.

Una de estas acciones es la lectura en voz alta. Se propone que el maestro inicie la jornada escolar con una breve lectura. Es sabido que una de las más eficaces y sencillas maneras de acercar a los niños –y a los adultos- a la lectura es leyéndoles en voz alta, compartiendo con ellos toda clase de textos, lo mismo literatura que divulgación científica, historia, tradición; la lectura en voz alta,

además, es el mejor modelo para que el alumno vaya descubriendo cómo se lee, cómo se le da sentido y significado a un texto.

Para que esta lectura diaria cumpla con su propósito debe ser variada; de temas, tonos, atmósferas y climas diferentes; provocar risa un día, y al siguiente nostalgia, o curiosidad, o reflexión, o asombro, de manera que despierte en los niños el deseo de seguir leyendo y la convicción de que en los libros puede encontrarse la sorprendente variedad del universo y la vida.

Con la publicación de esta antología –combinación de los libros de papel y las nuevas tecnologías– se pretende que el maestro cuente con un texto para leer a sus alumnos cada día del ciclo escolar. Los textos reunidos se caracterizan por su variedad de temas y géneros, así como por su atención a los valores –la educación no se constriñe a la información que reciban los alumnos; requiere trabajar en la formación de su carácter y sus actitudes.

La mayoría de los textos recogidos proceden de los libros que se hallan en las bibliotecas escolares y de aula, con la intención de que sea más fácil responder a la invitación que es cada una de las lecturas que día tras día hace el maestro. Los fragmentos que se leen al comenzar el día deben propiciar que los alumnos busquen el libro, lo lean completo y luego... pasen a otro... o vuelvan a leer el primero.

La extensión de los textos está pensada para que su lectura, más los comentarios del maestro para iniciar y para concluir la actividad, no lleven más de tres o cuatro minutos, y que la lectura que se haga sea eso: una manera amable, interesante, intrigante, conmovedora de comenzar el día; una lectura en voz alta que abra la jornada escolar.

Algunos de los textos llevan, *en cursivas*, comentarios o informaciones para abrir y cerrar la lectura. La intención es que sirvan de modelo a los maestros, no que sean seguidos al pie de la letra. Lo importante es recordar que conviene –es importantísimo– decir unas cuantas palabras antes de comenzar a leer: para preparar el ambiente, decir lo que significa alguna palabra rara, informar dónde se encuentra una ciudad o quién es un personaje, o cualquier otra cosa que permita a

los alumnos entender bien el texto –no entender lo que se lee es la razón más frecuente para aborrecerlo.

Igualmente, hace falta, al terminar la lectura, plantear alguna cuestión que guíe la curiosidad o la capacidad de reflexión de los alumnos, que les permita vincular lo que han escuchado con lo que viven dentro y fuera de la escuela.

La mayor parte de los textos han sido retocados: para aclimatar el léxico y la sintaxis a los usos del español de México y para ajustar su extensión al tiempo previsto para la actividad.

Algunas lecturas, en especial las de adivinanzas y las de trabalenguas, son especialmente breves, El propósito es que en ellas haya más tiempo para interactuar con los alumnos. Si se están leyendo adivinanzas o trabalenguas, hará falta que los alumnos intenten adivinar las respuestas o repetir los trabalenguas.

La aspiración es que todos los días, maestros y alumnos del Distrito Federal compartan y disfruten este momento de lectura, que favorezca la creación de un ambiente de lectura y de complicidad alrededor de los textos.

Un equipo de docentes de las diferentes direcciones operativas del Distrito Federal se formó para elegir los textos. Su experiencia como maestros, su conocimiento de los alumnos en las diversas etapas de su desarrollo, su sensibilidad como lectores se ha aprovechado para integrar las lecturas. La coordinación de este trabajo estuvo a cargo del maestro Felipe Garrido, quien con su larga trayectoria y experiencia como formador de lectores ha brindado acompañamiento y asesoría a este equipo en la tarea de selección.

Ahora que esta antología llega a manos de todos los maestros, tenemos la oportunidad de que todos los que quieran participen: pueden solicitar el cambio de una lectura por otra; pedir que alguna sea suprimida; resaltar las virtudes o las ventajas de algunas; solicitar la inclusión de ilustraciones y materiales que no están en el libro que se ha tomado, como mapas, cuadros, fotos... Entre todos, iremos haciendo de esta antología un acompañante irreemplazable de cada uno de nuestros días de clases.

# Leemos mejor día a día

Cuarto grado

## CONTENIDO

- 1.** El cedacero
- 2.** Maravillas
- 3.** Jorge y Gloria
- 4.** Trabajar en el espacio
- 5.** Robots
- 6.** Los volcanes
- 7.** La nutria
- 8.** Doña Josefa y sus conspiraciones
- 9.** El pez de la felicidad
- 10.** La más bruja de todas
- 11.** Animales mexicanos
- 12.** Los dragones en la historia
- 13.** Monedas de oro
- 14.** Un mundo sin sol
- 15.** El imperio encantado de Ixtlahuacan
- 16.** Azul cielo
- 17.** El desierto
- 18.** El fantasma robatoras
- 19.** Soy purépecha
- 20.** El oso que no lo era

## I. El cedacero



*Vamos a leer, para comenzar el día, algo cortito, divertido e interesante. Hoy será uno de esos cuentos que van pasando de generación en generación. Capaz que algunos de ustedes ya lo conocen.*

Este cuento que les voy a contar me lo contaron mis grandes ¡y a ellos ya se los habían contado!

Trata de un hortelano que tenía tres hijos y una huerta muy grande donde cultivaba toda clase de árboles frutales: duraznos, membrillos, perales, naranjos, en fin, todo lo que puede caber en una huerta.

Los tres niños llevaban a vender la fruta cada semana al mercado del pueblo y con lo que ganaban vivían todos felices.

Pero ahí tienen ustedes que un día, camino del mercado, se encontró el niño mayor a un viejecito que luego que lo vio le dijo: -Buen niño, dime, ¿qué llevas en tu costal?

Y el niño de malcriado le contestó: -¡Piedras!

-¡Pues piedras se te volverán! -le dijo el viejecito.

Y como les voy diciendo, pasó el segundo de los hijos del hortelano y como al primero, el viejecito le preguntó: -¿Qué llevas en tu costal, buen niño?

-¿Qué he de llevar? ¡Piedras! -le contestó el niño.

-¡Pues piedras se te volverán! -le dijo el viejecito.

Pasó luego el niño menor y al preguntarle el viejecito que era lo que llevaba, el niño le contestó:

-¡Naranjas!

-¡Pues oro se te volverán! -le dijo el viejecito- así fue, pues cuando los niños llegaron al mercado y quisieron poner su puestecito, el niño mayor no encontró más que piedras en su costal; lo mismo le pasó al segundo; en cambio, cuando el niño menor abrió su costal encontró en vez de naranjas puras onzas de oro.

Entonces, ¡que cierra el costal! y coge camino para su casa.

Cuando llegaron del mercado los dos hermanos mayores, el hortelano les pidió los centavos de la venta y los niños tuvieron que contarle el castigo que habían recibido del viejito, por mentirosos.

Estando en esas llegó el niño menor.

El costal que traía sonaba que parecía música y al abrirlo, para entregarle a su padre el dinero, rodaron tantas onzas de oro que no pudieron contarlas.

Por lo que desde entonces los dos hermanos mayores quedaron muy resentidos.

Y ahí los dejamos con su sentimiento.

*Una historia donde al bueno le va bien, y a los majaderos les va como en feria.*

## 2. Maravillas

*En este cuento, la lectura es un boleto para llegar a otros mundos. ¿Dónde quieren ir? La lectura puede llegar a cualquier lado; todo depende de que escojamos el libro indicado.*



Había una vez un reino que brillaba cada vez que los adultos les contaban a sus hijos las historias que habían aprendido cuando ellos eran niños, y cada vez que los niños recordaban o repetían esas historias. Éste era, y es, un hermoso lugar. Cuando la gente deja de leer, sin embargo, se vuelve el país más gris y triste del mundo.

Una vez esta región, que se llama Maravillas, estaba viviendo una época de melancolía porque había aparecido por ahí una maquina que se llama televisión, la cual no permitía que los niños cruzaran la frontera para entrar a Maravillas. Eso hacía el país más pequeño y a los niños empezaba a teñirlos de un extraño color gris. Así pasó por algún tiempo, pero parece que ahora las cosas empiezan a cambiar porque cada vez hay más niños que cada vez que pueden, y eso es todos los días, cruzan la frontera a Maravillas. Como ustedes lo saben, el pase para entrar al reino de Maravillas se llama lectura.

Siempre he pensado que los unicornios sí existen. Que esos seres de prodigioso cuerno todavía buscan lugares aislados para abreviar, alimentarse y descansar. Los veo aproximándose, paso a paso a los lagos escondidos en medio de los bosques, levantando cautelosos la punta de su cuerno.

Es probable que yo haya leído, cuando niña, alguna historia donde aparecía este animal fantástico. O quizás algún pariente o amigo de la familia nos haya mostrado un libro con ilustraciones en donde yo vi por primera vez a los unicornios. El caso es que me apasioné por esa maravilla y ahora, muchos años después, tengo confianza en que los unicornios existen en algún lugar de este planeta.

*Tú, ¿qué piensas?*



### 3. Jorge y Gloria

“Jorge y Gloria eran novios. N-o-v-i-o-s. ¡De veras! Eran novios tan secretos –tan completamente en secreto- que después de un tiempo TODOS lo sabían.”

Las historias de amor casi siempre son muy interesantes. Quizás porque tienen algo de misterio que se antoja descubrir: las emociones de los demás. Más aun si se trata de niños. ¿Qué sienten los novios? ¿Cómo es el amor entre niñas y niños? ¿Entre ellos, siempre se aman igual?



La primera mirada, el primer contacto, son una aventura. El encanto con el cabello y la mirada de ella, el arrobamiento con las palabras de él. Y... lo más emocionante, entre otras cosas, ¡el primer beso!

“La primera vez que se besaron fue detrás de unos arbustos en el parque. Encima de ellos colgaba la luna en un árbol. Los ángeles cantaban a lo lejos. Parecía que...”

Aunque al principio todo parece felicidad, algo inesperado sucede, sin lugar a dudas:

“Gloria miró: el perro se levantó y puso las patas delanteras en los hombros de Jorge y movió la cola como un huracán. El perro lamió a Jorge en la cara. El perro lo lamió y borró *los besos de Gloria*, y Jorge se lo permitió. Gloria sintió frío en su mano, aunque la había cerrado sobre la mano ausente de Jorge.”

En este libro como en muchas historias de amor, a pesar de los pesares, el final puede ser ¡muy, muy interesante! Tanto que en la cabeza ronda una pregunta de pocas palabras y mucha adrenalina ¿qué hacen unos novios, Jorge y Gloria, solos en el parque?

## 4. Trabajar en el espacio

*Podemos leer cuentos, o poemas, o libros de historia, o textos sobre ciencia, sobre tecnología, como éste que ahora les voy a leer.*

El 4 de octubre de 1957 la Unión Soviética lanzó el Sputnik, el primer satélite artificial. En los cincuenta años que han pasado desde entonces, son muchos los pasos que se han dado en el espacio. La tecnología ha avanzado mucho y hoy nos parece normal que haya miles de satélites artificiales, sondas planetarias y astronautas de paseo.



Las personas que trabajan en el espacio tienen que entrenarse para estar en buena forma. Para ellas lo más difícil es adaptarse a flotar en el espacio. Cuando salen de las naves tienen que protegerse del calor y de la falta de oxígeno.

### *Un trabajo arriesgado*

En el espacio todo es diferente; la falta de gravedad hace que las cosas floten. Los objetos pequeños hay que sujetarlos con velcro o con cinta adhesiva y no se puede comer pan porque las migajas estarían por todos lados.

Algunos viajes al espacio han fracasado por fallos técnicos en las naves espaciales. Ese es el caso de las primeras misiones Apolo y Soyuz, que en 1967 les costaron la vida a cuatro astronautas.

Yuri Gagarin fue el primer ser humano que viajó por el espacio; el 12 de abril de 1961, en la nave Vostok, fue puesto en órbita alrededor de la Tierra.

La preparación física para la falta de gravedad es muy importante para los astronautas. Dicen que lo más parecido a la falta de gravedad es estar buceando en el fondo de una alberca.

Además de hacer experimentos científicos, los astronautas arreglan satélites y construyen las estaciones espaciales.

*No crean que a mí me dan muchas ganas de andar por el espacio. Me gusta apoyar los pies en la tierra. Pero mucha gente quisiera ir a otros planetas. ¿Y a ustedes? ¿De veras les gustaría ir a la Luna?*

## 5. Robots

*Hoy en día nos asombramos de los adelantos tecnológicos que conocemos por diversos medios ¿quién podría imaginar que puede haber máquinas diminutas que realizan distintas tareas? Vamos a ver de qué se trata.*



Los robots son asombrosas máquinas que pueden programarse para que funcionen solas. Pueden ir a muchos lugares peligrosos, desde el espacio exterior hasta lo profundo del mar.

Los robots tienen ojos, oídos y boca; reciben información externa por medio de sensores.

El robot Sony tiene sensores que registran el sonido y cámaras que capturan imágenes.

Los robots que son trabajadores manuales suelen realizar diversas tareas. Sus manos les permiten sujetar y usar diversos tipos de objetos y herramientas.

Se mueven mediante ruedas, bandas de oruga (como los tanques) o piernas. Los robots tienen piernas como los humanos. Los controladores son el cerebro del robot: les permiten tomar decisiones y accionar sus partes. Los controladores suelen ser computadoras.

El robot Deep Junior es un veloz pensador, porque puede pensar tres millones de jugadas de ajedrez por segundo. Jugó una partida con el excampeón mundial de ajedrez Garry Kasparov.

Otro robot, llamado Emuu, tiene sentimientos: interactúa con las personas y puede expresar muchos estados anímicos, como la felicidad, el enojo y la tristeza.

Algunos robots son controlados directamente por personas; otros son autónomos. Por ejemplo un robot japonés que aprende a caminar solo.

Los robots con brazos son los más comunes. Su brazo articulado puede moverse en varias direcciones, como el humano. Los brazos de muchos robots tienen manos, llamados sujetadores. Éstas cuentan con sensores de presión que les permite calcular la fuerza necesaria para agarrar un objeto. Algunos robots tienen forma de animales.

A veces es así porque son modelos animatrónicos para una película.

Las serpientes robot S5 pueden deslizarse a lo largo de tubos y otros espacios estrechos.

El modelo de la mariposa monarca aletea usando músculos de alambre que se acortan cuando se les aplica electricidad.

El robot Afghan Explorer, algún día podrá visitar zonas de guerra. Como reportero, enviaría fotos y entrevistas a un estudio ubicado en un lugar seguro.

*Los seres humanos han soñado siempre con que alguien haga lo que a ellos no les gusta hacer. Yo también quisiera un robot... para que fuera al mercado en mi lugar. ¿Y ustedes? ¿Para qué quisieran tener un robot?*

## 6. Los volcanes

En una mañana soleada de febrero de 1943, un campesino que araba su tierra vio salir del suelo una pequeña columna de humo. Un poco desconcertado y molesto, cubrió el orificio y continuó trabajando.

Pero al ver que no había servido de mucho, pues el humo seguía saliendo cada vez con mayor fuerza, corrió por ayuda. Ante los asombrados habitantes de un poblado vecino, cada vez emergían de la tierra mayor cantidad de humo y de vapores.



Tres horas después el humo se había convertido en una espesa nube negra y la pequeña grieta se había agrandado enormemente. Esa noche violentas explosiones comenzaron a lanzar rocas a través de la grieta y a la mañana siguiente, en ese lugar se había formado un montículo en forma de cono de cerca de cincuenta metros de altura: ¡de la noche a la mañana había nacido un volcán! Lo llamaron Paricutín, por su cercanía al pueblo de ese nombre en el estado de Michoacán.

Un año después el Paricutín había alcanzado 450 metros de altura; había arrasado numerosos campos agrícolas, decenas de construcciones y provocado la movilización de los habitantes de todos los pueblos cercanos. También había atraído a cientos de investigadores y estudiosos de los volcanes, de México y de todo el mundo.

El nacimiento del Paricutín había permitido a estos expertos aprender un poco más acerca de los secretos del mundo subterráneo; de cómo se forma y hace erupción un volcán.

### *Belleza y utilidad de los volcanes*

Los volcanes son la parte más visible de lo que ocurre en el interior de la Tierra. Sus conos nevados, sus lagos interiores y su imponente personalidad forman parte de la esencia de nuestro planeta.

Han sido objetos de hermosas leyendas y de otras manifestaciones artísticas, y testigos de innumerables hechos históricos: el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl –cuya silueta tiene la forma de una mujer recostada boca arriba- son los protagonistas de una bella historia de amor.

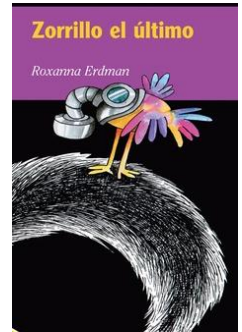
El Paso de Cortés, en las laderas del Popocatepetl, fue el punto por el cual el conquistador de México admiró por vez primera la inigualable belleza de Tenochtitlán y sus lagos.

Las erupciones también enriquecen a largo plazo las tierras de cultivo, pues contienen elementos que las plantas necesitan para crecer. Islas como Hawaii e Islandia deben su existencia a la actividad volcánica.

La actividad volcánica permite cierta estabilidad en el interior de la Tierra; sin embargo, pese a su belleza y majestuosidad, los volcanes constituyen un riesgo para quienes habitan en sus cercanías.

## 7. La nutria

Algo que no se dice es que en el tiempo del gran diluvio los animales que subieron al arca eran todos casi bebés. Tanto tiempo pasaron a bordo que cuando las aguas se fueron y ellos pudieron salir, hubo que hacer la puerta más grande. Ciertamente, habían crecido y ya no cabían, pero el problema no era el tamaño sino la nutria, que los tenía hartos.



El tigrillo se hizo tigre; el lobezno se volvió lobo; el potro se convirtió en caballo. La nutria siguió siendo niña, y como buena niña, todo lo que quiere es jugar.

Nunca entendió cómo se le hace para crecer, y como siempre ha estado ocupada en mil travesuras, no ha querido perder el tiempo tomando un curso de adultez.

“Ya madura”, la regañaron de repente los que envidian su capacidad de divertirse. Y a veces la nutria lo intenta: flotando de muertito en el agua; con la panza brillando al sol, cierra los ojos y se imagina... que puede dejarlo para otro día.

Con su linda sonrisa peluda, su inocente cara de yo-no-fui y sus grandes ojos como canicas de vidrio oscuro, ella misma parece juguete. Sería de lo más normal encontrársela entre ositos de peluche y muñecas en el escaparate de una juguetería.

Jamás tiene flojera si se trata de hacer piruetas, patinar, trepar o dar vueltas. Hasta comer es una aventura: erizos, bichitos, ranas y sapos, todo le gusta, todo quiere probar.

Si hubiera un jardín de niños para animales, la única que jamás se graduaría sería la nutria. Se pasaría allí la vida, enterneciendo a las maestras, deslizándose incansablemente por la resbaladilla, llenándose el pelo de pegotes de plastilina.

Cuando se acalora de tanto jugar, toma un respiro para acicalarse. En su posición favorita –flotando de muertito, con la panza brillando al sol–; se peina con tanta maña que queda igual: con el pelo revuelto y lleno de burbujas, se siente lista para volver a empezar.

Escurridiza, cirquera, ondulante, la nutria puede aprender cualquier juego, pero jamás ha entendido cómo se le hace para crecer.

¿Qué te parece, conocías cómo era la nutria?

## 8. Doña Josefa y sus conspiraciones

Me llamo Josefa, soy criolla y me peino de chongo. Por mis ideas me llamaron conspiradora. Luché por la independencia y no me explico por qué luego me han puesto atrapada en un billete. ¡Yo no soy de papel! No soy un rostro ni una estatua. Mi historia es la de una mujer de carne y hueso.



Un vientecillo antiguo me ha llevado a mis primeros años. Allá está el colegio de San Ignacio de Loyola de la ciudad de México. En sus salones aprendí a leer y a escribir con el silabario, a conocer los números, a rezar y a cantar. Yo era rebelde y curiosa, era de armas tomar; a tal punto que la rectora del colegio exclamaba: “¡Josefa, eres la estampa de la audacia!”

Con el paso de los años dejé de ser colegiada, me casé y me convertí en la corregidora de Querétaro. A mis puertas llegaban noticias y correos desde el norte y el centro de la Nueva España. En mi querido baúl, que me acompañó por tantos años, guardaba cartas y mensajes secretos.

Mi esposo, el corregidor Miguel Domínguez, era representante de la justicia: decidía quién tenía la razón en un pleito. De la batalla diaria me encargaba yo: atendía las riñas de mis catorce hijos. Los niños se divertían con el trompo, el burro y las canicas. Hacían ronda, cantando Doña Blanca y Juan Pirulero, que cada quien atiende su juego.

Por defender a los más débiles, mi esposo se había ganado enemigos. Protestó contra el mal trato que algunos españoles, dueños de grandes talleres textiles de la región, daban a sus trabajadores. ¡Qué injusticia! Los obligaban a laborar de sol a sol, sin descanso. Además, los castigaban con doce azotes si se equivocaban.

Los criollos, que nacimos en estas tierras, nos dábamos cuenta de las penurias que sufrían los indios, los negros y las castas. Yo no quería callar, ya no queríamos obedecer al gobierno español. El águila americana estaba lista para luchar contra el león de España.

Con el fin de derrocar al gobierno colonial, organicé reuniones secretas en mi propia casa. Las llamé “tertulias literarias” para despistar a los espías del virrey. Mi salón se iluminaba con ideas de libertad y de igualdad. Nuestro juego era muy arriesgado: si nos descubrían pagaríamos con la cárcel.

Ahí va Ignacio Allende ¿A dónde irá? Quizás a su casa de San Miguel el Grande, donde también se reunía un grupo de inconformes para planear un levantamiento contra el Virrey.



## 9. El pez de la felicidad

El señor feudal Wu vivía con su pueblo en una aldea en las montañas del sur del Japón. Cuando la primera de sus dos esposas murió, él sintió tanta pena que al poco tiempo también abandonó este mundo. Al quedar huérfana su hermosa hija, Ye Xian, fue criada por su madrastra, la segunda esposa de Wu. Pero como ésta amaba solamente a su propia hija, era muy cruel con Ye Xian; la obligaba a ir a un bosque para recoger agua del lago. La niña debía hacer esta extenuante travesía todos los días, a pesar de la lluvia o el frío.



Un día, estando Ye Xian arrodillada junto al lago, vio a un hermoso pez de colores, no más largo que su dedo meñique, que brillaba a la luz del sol como un arcoíris. “¡Que hermoso!” exclamó la niña. Maravillada lo tomó suavemente con sus manos ahuecadas, y lo puso con mucho cuidado en su cubo de madera, para llevárselo a casa.

Una vez allí lo escondió en un viejo tonel que estaba en un lugar poco frecuentado, donde su madrastra no pudiera encontrarlo. Seguramente, el pez le brindaría algo de alegría a su triste vida.

Diariamente, Ye Xian apartaba una pequeña porción de su escasa comida para alimentar al pez. Con el tiempo, éste fue creciendo más y más, y se volvió cada vez más hermoso. Su aleta dorsal adquirió un brillante color naranja, sus ojos se volvieron verdes como esmeraldas, su cuerpo se tornó de un color dorado intenso, y su cola se llenó de pequeñas manchas de color blanco que parecían formar un delicado lazo. Finalmente creció tanto que ya no cabía en el tonel.

Ye Xian sacó sigilosamente al pez de la casa y lo llevó a una laguna cercana, donde continuó creciendo. Cada vez que ella lo visitaba, el pez saltaba y jugueteaba como si disfrutara de su compañía. El buen humor de Ye Xian despertó sospechas en su madrastra, que la siguió secretamente hasta la laguna. Allí observó cómo la niña jugaba con el vistoso pez, y se puso furiosa al ver cómo ella se inclinaba para acariciar su cabeza.

“¡Ye Xian está descuidando su trabajo por jugar con ese pez!

Bueno, me encargaré de eso”, pensó la madrastra.

*Pobre niña. ¿Qué hará su madrastra para destruir su felicidad? ¿Podrá hacerlo? Para saber eso hay que buscar el libro, y leerlo.*

## 10. La más bruja de todas



Una gran noticia se derramó por el mundo, el submundo y el inmundo a la velocidad de un rayo y en pocas horas ya estaba en boca de todas las brujas.

Unas y otras, se sentían convocadas a participar de la lección y no hacían otra cosa que prepararse para el gran día.

Algunas se preocupaban de arreglar su aspecto: se engrasaban las mechas, retorcían sus mejores harapos, tomaban ajo crudo en jarabe cada dos horas y se hacían picar por avispas.

Otras se dedicaban a afilar sus varitas o a poner a punto sus mascotas. (En estos casos, fregaban con chapopote los gatos viejos, bañaban en agua hirviendo a sus cuervos o atosigaban de caramelos ácidos a sus lechuzas.)

La mayor parte, sin embargo, ponía todo su empeño en disparar maleficios contra las otras brujas para dejarlas fuera de competencia: se robaban sus escobas, idiotizaban a sus mascotas, les transformaban el jarabe de ajo crudo en yogures de vainilla, etcétera.

La cuestión es que el día previsto para la prueba, Tarántula Producciones Q.E.P.D. abrió sus puertas chirriantes y en un subsuelo solitario y frío las brujas más poderosas desfilaron ante El Gran Jurado.

Los miembros del Gran Jurado eran insípidos, incoloros e invisibles pero hacían oír sus voces con total autoridad. Y eso fue lo que dijeron para el comienzo a la contienda:

-Bruja número 1, adelante. Descienda de su escoba. Vomite sus nombres y enumere sus poderes.

-Me llamo Buseca, y me especializo en brebajes para transformar estatuas.

-Recite un embrujo.

-Pajarón pajarolado: Que se haga sapo el jurado.

-¡Maldición, nos ha ensapado! ¡Bruja número 2, al estrado! Descienda de su escoba, vomite su nombre, presente a sus mascotas y deshaga el hechizo de su antecesora.

Me llamo Zultana y soy peor que una pesadilla. Me agradan los niños envueltos y los gusanos horneados. Mi amuleto es un canario ahorcado con tela de...

*Está reñida la competencia. ¿Quién ganará y será la actriz? Eso no podremos saberlo si no leemos el libro.*

## II. Animales mexicanos



En México hay muchos animales, tantos que, en este momento podrías mencionar con facilidad cinco o diez de los que habitan cerca de tu comunidad.

Es así porque en nuestro país hay una gran variedad de bosques, selvas, montañas y costas.

Si conoces bien la región donde vives, debes saber que cada sitio tiene sus plantas, su clima y sus animales. Estas tres cosas juntas forman un ambiente.

Todos los animales son importantes. Por eso, si cambian algunas de las cosas que forman un ambiente, las demás sufren las consecuencias.

Cuando se cortan los árboles, se quema el monte, se ensucia el agua, se caza demasiado o se cambia de cualquier manera un ambiente, muchos animales ya no pueden vivir ahí. Algunos son más resistentes y se acostumbran a los cambios, pero van desapareciendo poco a poco.

¿Sabes quién vive en lo más profundo de la selva tropical? Pues nada más ni nada menos que el águila arpía, que vive en lo alto de los árboles de algunas selvas de Veracruz y Chiapas.

Es fuerte y rápida. Se alimenta de animales que viven en los árboles, como monos y ardillas, pero también de aves y serpientes.

Cuando empolla, pone cuatro huevos manchados de amarillo. Los padres dan de comer a las crías hasta los diez meses. Después los aguiluchos aprenden a volar y se alimentan por sí mismos.

Como muchos otros animales, al águila arpía le afecta la destrucción de su ambiente: la selva. Por eso ya son pocas las que vuelan por los cielos de México.

Otro de los animales es el berrendo, pariente de las cabras.

Tiene las orejas pequeñas, los ojos grandes, la cola corta y es muy ágil.

Los berrendos viven en grupos. Antes, cuando había muchos, formaban manadas de más de cien animales.

Si algo asusta a los berrendos, echan a correr a gran velocidad, pero se cansan fácilmente.

Son tranquilos y se alimentan sobre todo de zacate. Sus enemigos son los lobos, los coyotes, los pumas, y las águilas, cuando todavía son pequeños. En la actualidad, sólo quedan algunos berrendos en Sonora Y Baja California, y se hallan en peligro de desaparecer debido a que el hombre los ha cazado demasiado. ¿Te gustaría saber más sobre los animales de tu país.

## 12. Los dragones en la historia



*Ayer leímos sobre el águila arpía, que está en peligro de desaparecer. Hoy vamos a leer sobre otros animales, que nunca, nunca podrán desaparecer.*

Cuando piensas en un dragón, ¿qué te imaginas? Tal vez una piel verde, cubierta de escamas, unas patas rematadas en garras y unas alas de murciélago. Quizás también pienses en una pequeña cabeza de aspecto malvado colocada al final de un cuello largo y retorcido. ¡Y no hablemos de su ardiente aliento, que puede convertirme en una rebanada de pan tostado si te acercas! Ésa es una de las clases de dragones que hay pero, créeme, los dragones también pueden ser amables. Por eso tienen tanto poder las varitas mágicas y las pociones hechas con fibras de corazón de dragón.

Los dragones se diferencian mucho entre sí según el lugar del que procedan. Los dragones asiáticos, por ejemplo, no tienen alas ni echan fuego por la boca, y dan la sensación de estar hechos con partes de animales diferentes: tienen cuerpo de serpiente cubierto de escamas de pescado, cabeza de camello, bigotes de bagre, cuernos de ciervo y ¡melenas! Además, son corteses e inteligentes, protegen los ríos y traen buena suerte. Recuerdo haber conocido a Chieng-Tang, el *dragón de los ríos*, en China. Medía nada menos que 270 metros, y era de piel rojiza.

En la antigua China sólo el emperador podía llevar en sus túnicas un dragón con patas terminadas en cinco dedos.

¡Cuántas veces me habrán contado la historia de Sigfrido y el dragón Fafnir mis amigos vikingos! Sigfrido era un guerrero apuesto y valiente, pero... no muy espabilado. Un enano malvado lo convenció de que atacara a Fafnir, un dragón que tenía una piel tan dura que ninguna espada podía atravesarla. Casualmente, el padre del enano poseía enormes montones de oro y joyas custodiadas por Fafnir. Pero el perverso enano guardaba otro gran secreto: en realidad él y Fafnir eran hermanos. Fafnir había matado a su padre y a continuación se había convertido en dragón para custodiar el tesoro. El enano reconstruyó la espada de Sigfrido, haciéndola mucho más poderosa que nunca (porque los enanos son los mejores herreros del mundo). Un buen día Sigfrido y el enano se ocultaron por las inmediaciones de la cueva del dragón. En cuanto Fafnir salió a tomar el fresco, Sigfrido le clavó la espada en la panza y lo mató.

El héroe sacó el corazón del dragón y lo puso a asar en unas brasas, pero se quemó los dedos.

*¿Por qué dije que los dragones no podrán desaparecer nunca?*

Janice Eaton Kilby, "Los dragones en la historia" en *El libro de juegos del aprendiz de mago*. México, SEP-Océano, 2003.

### 13. Monedas de oro

Dos compadres habían ido a trabajar y se hizo de noche. Iban caminando por el monte y uno le dijo al otro:

-Mira, compadre, esa lumbrita que se ve allá ha de ser dinero.

-¡Qué dinero ni qué nada! Ya estás borracho compadre.

-Tú ven y verás.

Se pusieron a escarbar donde se vio la llamarada. Como a medio metro se toparon con una olla.

-¿No que no, compadre?

-Ahora veremos qué tiene.

El compadre que no creía metió la mano por la boca de la olla. Más tardó en meterla que en sacarla, porque estaba llena de estiércol.

-Es que usted no cree en esto, compadre –le dijo el otro-. Y a lo mejor ese dinero estaba destinado a mí.

Cada quien se fue para su casa. El compadre incrédulo se quedó pensando en lo que había pasado. “Mi compadre se cree todo lo que le dicen –pensó-. Ahora voy a darle una lección para que se le quite lo creído.”

El compadre incrédulo regresó a donde habían escarbado. Ahí estaba la olla llena de estiércol. El hombre la agarró y se fue a la casa de su compadre. Se trepó al techo e hizo un hoyo en su tejado, justo encima de donde estaba la cama de su compadre. Por ahí echó todo el estiércol que había en la olla.

Al otro día, cuando despertó, el compadre creído sintió muy rara la cama.

-Ay, vieja- dijo-, ¿por qué están tan pesadas estas cobijas?

Entonces que alza la cara y va viendo que las cobijas estaban llenas de dinero. Eran puras monedas de oro, de esas de las que había antes.



## 14. Un mundo sin sol



Los océanos esconden paisajes asombrosos. Lejos, bajo las olas, hay enormes cordilleras y volcanes activos. La roca fundida del centro de la Tierra sale por algunas grietas de la corteza terrestre. Esas grietas se llaman fallas.

Hasta hace muy poco, los científicos sólo podían adivinar cómo era el fondo del mar. Creían que era una región fría y oscura que no tenía vida, o que la tenía muy poca. La luz del Sol no llega hasta las profundidades del océano, a muchos kilómetros de la superficie. Que en esas regiones hubiera muy poca luz y un frío extremo hacía creer a la gente que allí no podían existir seres vivos.

Entonces, en 1977 los geólogos a bordo del *Alvin*, un pequeño submarino diseñado para sumersión profunda, hicieron un gran descubrimiento. Descendieron 2,591 metros, para alcanzar la Falla de las Galápagos, una grieta en el suelo del Océano Pacífico oriental. Allí las luces del *Alvin* revelaron un oasis lleno de vida. Había agua caliente que brotaba de las grietas del suelo. Algo en el agua proporcionaba el alimento necesario para mantener vivos a una gran variedad de raros animales.

Había lombrices de un rojo sangre que se retorcían, algunas de cuatro metros de largo. Había cientos de almejas y ostras de conchas lisas largas como reglas. Unos cangrejos, que parecían langostas, barrenaban el suelo marino.

Criaturas como flores de diente de león, ancladas con hilos delicados, se mecían en el agua. Peces largos de color rosa estaban cabeza abajo sobre las fuentes del agua caliente.

En 1979, los científicos encontraron nubes oscuras de agua muy caliente que salían de formaciones rocosas parecidas a chimeneas de fábricas submarinas.

La mayoría de las criaturas de la Tierra dependen para vivir de un proceso llamado fotosíntesis. Mediante este mecanismo, las plantas producen su propia comida con la ayuda de la luz del sol, y los animales se comen las plantas. Pero en las profundidades del océano, donde la oscuridad nunca es rota por los rayos del sol, lo que mantiene vivas las minúsculas bacterias es la quimiosíntesis, un proceso diferente, que produce alimento con ayuda de la energía química...

## 15. El imperio encantado de Ixtlahuacan

*Las leyendas son relatos tradicionales; pasan de padres a hijos, y cuentan algún suceso sobrenatural, extraordinario, maravilloso. Hoy vamos a leer una leyenda.*



Un día muy soleado, un joven fue a pastorear sus chivas. Como a las once de la mañana se le ocurrió subir a una loma para vigilar desde la altura a sus animales. Desde allí arriba se podía observar el pueblo de Ixtlahuacan y el joven se distrajo. “¿Dónde está mi casa? –pensó-. Ah, sí, es aquella azul.”

En eso estaba cuando oyó un ruido. Volteó a su derecha. Era una muchacha muy bonita, de ojos azules y pelo rubio, tan bonita que daba la impresión de ser una reina. Mudo de asombro, el joven no pudo moverse. Entonces la muchacha habló con voz que parecía una mezcla del canto de una sirena con el silbido de una serpiente.

-No tengas miedo -dijo ella-. No te voy a hacer nada, sólo quiero que me ayudes.

-¿Cómo puedo hacerlo? –contestó el joven.

-De manera muy sencilla. Mira yo soy la reina del imperio de Ixtlahuacan, pero mi imperio ha sido encantado. El encanto se rompe si me llevas sobre tus hombros hasta la puerta de la iglesia. Si haces eso, tú serás mi esposo y el rey del imperio-. El joven se puso a pensar un rato y finalmente aceptó.

-¡Qué bueno! -exclamó la muchacha-, pero antes debo advertirte una cosa: no debes voltear a verme en todo el camino, hasta llegar a la puerta de la iglesia. No prestes atención a nada de lo que te diga la gente.

El joven subió a la muchacha en sus hombros y tomó el camino que llevaba al pueblo. Al llegar a las primeras casas, las personas que se cruzaban en él se alejaban y se quedaban viéndolo con cara de susto. -¿A dónde vas con esa víbora enredada en el pescuezo? –le gritó un niño.

El joven pensó que se trataba de una broma y siguió su camino. Sin embargo, otras personas le dijeron lo mismo más adelante. El joven empezó a sentir miedo y curiosidad... sobre todo curiosidad.

Cuando le faltaban pocos metros para llegar a la iglesia no pudo resistir la tentación y volteó a ver. Vio una gigantesca serpiente que lanzaba silbidos agudos mientras sacaba la lengua amenazadoramente. Con un rápido movimiento el joven la desprendió de su cuello y la arrojó lo más lejos que pudo. Al caer, el animal desapareció.

Por eso el imperio de Ixtlahuacan no se desencantó.

## 16. Azul cielo

*Pongan mucha atención. Van a descubrir algo en verdad fascinante: en la Tierra el cielo se ve azul, en la Luna se ve negro, en Marte se ve rojo... ¿Por qué? La respuesta está en esta lectura. Si ustedes se fijan, van a asombrar a sus padres y amigos.*



Todos sabemos que desde la Tierra el cielo se ve azul. Pero en la Luna se ve negro y en Marte se ve rojo. ¿Por qué? Hace aproximadamente 300 años, el físico inglés Isaac Newton hizo un descubrimiento asombroso. Newton observó que cuando la luz del Sol pasaba a través de un prisma de vidrio, salía luz de todos colores. Esto lo hizo descubrir que la luz del Sol es una mezcla de rayos de luz de todos colores, aunque la veamos blanca.

Cuando un haz de luz atraviesa un medio cualquiera, los rayos luminosos chocan contra las partículas del medio. Pero resulta que los rayos rojos, anaranjados y amarillos sólo chocan con partículas relativamente grandes. A las partículas pequeñas ¡ni las ven! En cambio los rayos verdes y azules chocan con partículas de cualquier tamaño.

Pero ¿qué tiene que ver todo esto con el color del cielo? En la Tierra, la atmósfera está formada sólo por partículas muy pequeñas llamadas moléculas. Cuando la luz del Sol la atraviesa, los rayos rojos, anaranjados y amarillos no sufren choques. En cambio, los rayos azules chocan con las moléculas y se dispersan, esto es, son enviados en todas direcciones al chocar con ellas. Por eso nos parece que el cielo es azul, pero lo que estamos viendo es tan sólo la luz azul del Sol, distribuida por toda la atmósfera.

¿Qué pasa en la Luna? Allí no hay atmósfera, no hay partículas, así que la luz no choca contra nada y no se dispersa en todas direcciones. La luz del Sol no ilumina todo el cielo. Por eso ahí el cielo se ve negro y las estrellas son visibles de día y de noche.

En Marte, el suelo está cubierto por un polvo muy fino de color rojo. Con mucha frecuencia hay vientos muy fuertes que levantan el polvo y lo dejan suspendido en la atmósfera. Por eso, desde Marte el cielo se ve rojo.



## 17. El desierto



Uno de los ecosistemas más importantes de México y que cubre la mayor extensión de su territorio son los desiertos. Las zonas áridas, como también se les conoce, no son sólo una gran extensión de arena, como muchos imaginan, sino ambientes con una gran diversidad de formas de vida.

Los animales del desierto han evolucionado para aprovechar la poca humedad que existe, tienen que arreglárselas con la poca agua que pueden encontrar y muchas veces solamente con la de las plantas.

Durante el día los desiertos permanecen casi sin actividad. Los animales generalmente esperan que la temperatura baje para salir de sus refugios.

En las primeras horas de la mañana, los desiertos cobran vida. El canto característico de la codorniz de Gambel parece despertar a toda la fauna. Así, mientras la tortuga del desierto busca alimento en las nopaleras, el borrego cimarrón trepa por los altos peñascos, la víbora de cascabel se mueve lentamente buscando algún conejo del desierto recién salido de su madriguera y uno de los grandes felinos de México, el puma, vigila a una hembra de jabalí de collar con sus jabatos, que es como se llaman sus crías.

En algún lugar cercano una gran aura cabeza roja se posa en el sahuaro para calentar sus alas antes de echarse a volar.

Después de las breves lluvias las plantas florecen con muchos colores y la fauna parece celebrar la temporada de lluvia en el desierto, que muchas veces cae en un solo chubasco al año.

## 18. El fantasma robotortas

Te invitamos a ser jurado del *Primer gran concurso de tortas, lonches y emparedados*.

Las bases son las siguientes:

- \* Pueden participar las niñas y niños.
- \* Los ingredientes pueden ser los que cada quien escoja.
- \* Se calificará la presentación y el sabor.
- \* No se vale mano negra.
- \* Los ingredientes deben ser buenos, sabrosos y baratos.



Si te interesa formar parte del jurado calificador y probar cada una de las tortas participantes lo único que tienes que hacer es presentarte el martes 8 en el patio El Buen Comer.

Atentamente, El Comité Organizador.

Esta invitación apareció durante el recreo, en el cuaderno de Luis.

Miró en los asientos de sus compañeros y ninguno tenía un sobre igual.

Se sentó, tragó saliva y volvió a leer el papel. No había duda, era para él y lo invitaban a decidir cuál torta era la mejor. No lo podía creer. Si a cualquier otro niño o niña le hubiera llegado algo así, no le habría sorprendido tanto como a él. Tenía la sospecha de que alguien había descubierto que él era el famoso *robotortas* de la escuela.

“No puede ser, siempre he sido muy cuidadoso de no dejar huellas digitales ni ninguna migaja que me delate –pensaba mientras mordía la uña de su dedo gordo-. De seguro es una trampa. Pero bueno... de todas maneras voy a ir y así podré comer muchas tortas.”

Estaba preocupado pero también emocionado. Qué padre tener la oportunidad de juzgar quién hace la mejor torta de toda la escuela sin necesidad de esconderse. ¡No lo podía creer! Ése era su pasatiempo favorito. A eso se había dedicado desde el principio del año.

Le parecía excitante descubrir cada día nuevos sabores; tomar las tortas de sus compañeros sin que se dieran cuenta. Así, con el paso del tiempo, se había vuelto el fantasma de la escuela, alguien a quien nadie había visto pero que a todos, en alguna ocasión, dejó sin almuerzo y los hizo llorar.

Por más trampas que le habían puesto nadie había descubierto quién era.

Por eso decían que la escuela estaba embrujada. Nadie sabía cómo desaparecían las tortas a pesar de que las chupaban para protegerlas. Eso no le preocupaba a Luis. Cuando alguno de sus amigos le platicaba que no había desayunado nada y que tenía mucha hambre se aventuraba a conseguirle una.

Tenía que ser muy precavido y dársela con la condición de que se la comieran entre los dos. Nunca le preguntaron de dónde las sacaba. Eso nadie lo sabía. ¿Por qué entonces lo habían escogido a él?

## 19. Soy purépecha

*Los purépechas son una etnia indígena que vive desde hace muchos siglos en una parte del estado de Michoacán. Vamos a ver cómo vive la mujer que habla en esta lectura.*



Desde mi casa se alcanza a ver el lago de Pátzcuaro, con sus islas: Yunuén, Tecuén, La Pacanda, Janitzio... A mí la que más me gusta es Yunuén, por limpia y alargadita.

El cielo de mi tierra es muy azul y a mí me gusta quedarme mirándolo, sobre todo cuando ando tendiendo la ropa en la mañana. Me gusta verlo porque algunas veces se alcanzan a divisar algunas águilas por encima de los pinos. También lo quedo viendo por si me toca ver alguna garza de las que, aunque pocas, todavía quedan alrededor del lago.

Esas garzas son las mismas de la leyenda de Hapunda, la princesa de Yunuén que estaba enamorada del lago. Dicen que un día, unos guerreros de otro pueblo llegaron hasta la isla porque querían llevarse a Hapunda para casarla con su rey, que no tenía mujer. Hapunda se puso muy triste y fue a consultar al lago. El lago le dijo:

-Vístete de blanco y, cuando salga la Luna, rema hasta el centro y ahí salta al agua. Yo te voy a recibir para que ya nadie te lleve jamás.

Y así lo hizo Hapunda. Cayó al lago, llegó hasta el fondo y volvió a salir blanca, emplumadita, bonita, convertida en garza.

Por eso me gusta mirar el cielo, porque dice la leyenda que cuando se acaben las garzas el lago de Pátzcuaro se va a quedar sin su novia, se va a morir de tristeza, se va a secar.

Mi casa se llama *troje* y está hecha con tablones de árboles grandísimos y tiene su techo de tejamanil. Está levantadita del suelo con pilotes de madera y tiene sus escalones para subir a lo seco. Adentro se tiene su tapanco bien alto para guardar el maíz y abajo dormimos todos nosotros (y hasta los perros cuando hace mucho frío).

## 20. El oso que no lo era

Erase una vez –para ser precisos, un martes— un oso que estaba parado en el lindero de un gran bosque mirando hacia el cielo. Allá, muy alto, vio una bandada de gansos salvajes que volaban hacia el sur.



Se volvió y miró los árboles. Todas sus hojas se habían vuelto amarillas y cafés y caían de las ramas una a una.

Sabía que cuando los gansos volaban hacia el sur, cuando las hojas caían de los árboles, el invierno no tardaba en llegar. Pronto la nieve cubriría el bosque y ya era hora de buscar una cueva para invernar.

Y eso fue, precisamente, lo que hizo.

Poco tiempo después –para ser precisos, un miércoles— llegaron unos hombres... muchos hombres que traían planos, mapas e instrumentos de medición.

Trazaron, proyectaron, midieron de un lado a otro.

A continuación llegaron más hombres con excavadoras, sierras y tractores. Excavaron, serraron, apisonaron y lo arrasaron todo. Trabajaron, trabajaron y trabajaron hasta construir una gran, inmensa, colosal fábrica *justo encima* de la cueva donde dormía el oso.

La fábrica funcionó durante el largo y frío invierno. Y entonces volvió la primavera.

Allá, muy hondo, debajo de la fábrica, el oso se despertó. Parpadeó y bostezó.

Aún medio dormido, se puso de pie y miró a su alrededor. Estaba muy oscuro. Apenas sí podía ver.

A lo lejos vio una luz. “¡Ah!– se dijo--, allí debe estar la entrada de la cueva.”

Subió las escaleras y salió fuera, donde brillaba un sol primaveral. Tenía los ojos medio abiertos y seguía con sueño.

Pero poco tiempo iba a estar con los ojos a medio abrir. De repente... ¡Pafff!... se le abrieron de par en par. Miró lo que tenía delante.

¿Dónde estaba el bosque?

¿Dónde estaba la hierba?

¿Dónde estaban los árboles?

¿Dónde estaban las flores?

¿Dónde estaba?



Todo le parecía raro. No sabía dónde estaba.

Pero nosotros sí, ¿no es verdad? Sabemos que está justo en medio de una fábrica que está trabajando.

“Seguro que estoy soñando –se dijo-. Claro que sí. Eso es –y volvió a cerrar los ojos. Muy despacito los abrió otra vez y miró a su alrededor. Ahí seguían los inmensos edificios.

No, no era un sueño. Era todo de verdad.

En ese mismo instante salió un hombre por una puerta.

-¡Eh, tú, ponte a trabajar! –le gritó-. Soy el capataz y como no me hagas caso te voy a denunciar.

-Yo no trabajo aquí –dijo el oso-. Yo soy un oso.

*¡Fantástico! El pobre oso convertido en obrero. Tengo que leer el libro completo, para saber qué más le pasó.*